



Construyendo el rinc3n de Historia: an3lisis de una experiencia con futuros docentes de Educaci3n Infantil

Building History corner: analysis of an experience with preservice teachers of Early Childhood Education

María Puig Gutiérrez

Facultad de Ciencias de la Educaci3n. Universidad de Sevilla

Email: mpuig@us.es

DOI: <https://doi.org/10.17398/2531-0968.01.118>

Resumen

Presentamos en este art3culo el an3lisis de una experiencia realizada con estudiantes del tercer curso del Grado de Educaci3n Infantil de la Universidad de Sevilla, en el marco de la asignatura Conocimiento del Entorno Social. En ella se plantea a los futuros docentes el reto de dise 1ar y hacer realidad un rinc3n de trabajo cuya tem3tica central gire en torno a la Historia, con un triple objetivo: ofrecer al alumnado la posibilidad de tomar conciencia de su propio aprendizaje vinculando teor3a y pr3ctica, provocar un cambio en las concepciones que los futuros docentes tienen sobre la ense 1anza de la Historia en Educaci3n Infantil y contribuir en la determinaci3n de un modelo did3ctico personal basado en la investigaci3n escolar. El diario tanto de la docente como de los estudiantes y los informes elaborados por estos 3ltimos, se convierten en los principales instrumentos para el an3lisis. Los resultados se 1alan que la experiencia ha permitido un cambio en las concepciones del alumnado sobre el valor educativo de la Historia, del mismo modo que ha favorecido el desarrollo de destrezas y habilidades para el dise 1o de propuestas en las que se incorporan algunas de las estrategias consideradas m3s adecuadas para la ense 1anza de la Historia a los m3s peque 1os. Sin embargo, los resultados ponen de manifiesto que los futuros docentes siguen apegados al modelo de ense 1anza tradicional y tienen un pobre dominio del contenido, lo que hace necesario profundizar en la epistemolog3a de la disciplina y seguir trabajando en modelos de ense 1anza alternativos.

Palabras clave: educaci3n de la primera infancia; formaci3n de profesores; investigaci3n educativa; historia; ense 1anza; experiencia pedag3gica.

Abstract

In this article we present the analysis of experience conducted with students of the third year in the Bachelor of Preschool Education at the Seville University, in the framework of the subject "Knowledge of the Social environment". This experience it outlines the preservice

teacher the challenge of designing and realizing a corner of work whose central thematic turn around history, with a triple objective: offer students the possibility to become aware of their own learning by linking theory and practice, cause a change in the notion that future teachers have on history teaching in early childhood education and contribute to the determination of a personal teaching model based on the school research. Both the teacher and the students daily and reports produced by these last, become the main instruments for analysis. The results indicate that the experience has enabled a change in conceptions of the students about the educational value of history, in the same way that favoured the development of skills and abilities for the design of proposals which incorporate some of the considered most appropriate strategies for the teaching of the history the smaller. However, results have shown that preservice teachers are still attached to the traditional teaching model and have a poor mastery of content, making it necessary to delve into the epistemology of the discipline and continue working in alternative education models.

Keywords: early childhood education; teacher education; educational research; history; teaching; teaching practice.

1. Planteamiento del problema

Los futuros docentes de Educación Infantil deben desarrollar a lo largo de su formación inicial estrategias y habilidades que les permitan romper con el modelo de enseñanza tradicional en el que la mayoría de ellos se encuentran anclados (Pringle, 2006). Para ello resulta esencial que se ofrezcan oportunidades reales de diseño y desarrollo de propuestas didácticas, mostrándoles ejemplos de modelos alternativos de enseñanza y acompañándoles en el proceso a modo de guía. Es así como planteamos una experiencia de aprendizaje en el marco de la asignatura “Conocimiento del Entorno Social en Educación Infantil”, materia obligatoria del tercer curso del Grado de Educación en la Universidad de Sevilla, en la que se propone a los futuros docentes el reto de diseñar y hacer realidad un rincón de trabajo cuya temática central gire en torno a la Historia. Con esta experiencia nos planteamos los siguientes objetivos: ofrecer al alumnado la posibilidad de tomar conciencia de su propio aprendizaje vinculando teoría y práctica, provocar un cambio en las concepciones que los futuros docentes tienen sobre la enseñanza de la Historia en Educación Infantil y contribuir en la determinación de un modelo didáctico personal basado en la investigación escolar. Realizamos en este artículo un análisis de la experiencia llevada a cabo, tratando de determinar el modo en el que los futuros maestros de Educación Infantil se enfrentan a la enseñanza de la Historia a través de rincones de trabajo.

2. Antecedentes y fundamentación teórica

Teoría y práctica suelen aparecer desconectadas en la enseñanza universitaria, por lo que consideramos importante trabajar en estrategias que nos permitan establecer relaciones, haciendo al alumnado tomar conciencia de que ambas son caras de una misma moneda. En este sentido, encontramos en el planteamiento de problemas prácticos profesionales relacionados con el diseño y la experimentación de propuestas educativas, una oportunidad clave para alcanzar dicha conexión (Pineda-Alfonso y Puig-Gutiérrez, 2015). Así pues, desde una perspectiva constructivista del aprendizaje apostamos por el desarrollo de estrategias que vinculando teoría

y práctica permitan al alumnado avanzar en la construcción del conocimiento profesional que los lleve a ser buenos docentes. Para ello, apostamos por la creación de un entorno para el aprendizaje crítico natural, en el que el alumnado se compromete de manera activa en su proceso de aprendizaje (Bain, 2007), así como por el desarrollo de procesos de reflexión sobre el propio aprendizaje, que permiten tomar conciencia del camino recorrido, de los obstáculos encontrados y de la forma de hacerles frente. En definitiva, y de acuerdo con las propuestas de Ávila y Duarte (2014), tratamos de formar en un modelo de profesor investigador, que utiliza la reflexión personal, el contraste de ideas junto a los problemas y soluciones detectados en la práctica, para avanzar en su desarrollo profesional.

La experiencia que se presenta en este artículo se apoya en estudios que señalan el desarrollo de la metacognición, la investigación de problemas profesionales y el diseño de propuestas educativas, como factores que favorecen el cambio hacia el desarrollo profesional (Porlán y Rivero, 1998, 2001; García Pérez, 2000, 2006; Porlán, Martín, Rivero, Harres y Azcárate, 2010; Martín del Pozo, Porlán y Rivero, 2011).

2.1. La enseñanza de la Historia en Educación Infantil

Enseñar Historia en Educación Infantil parecía un reto inalcanzable según los estudios de Piaget (1978), puesto que la comprensión del tiempo histórico precisaba de una serie de habilidades intelectuales consideradas inexistentes en los niños y niñas de temprana edad. Sin embargo, estudios posteriores como los realizados por Calvani (1988), Langford (1989), Downey y Levstik (1991), Cooper (2002), Hernández (2002), Trepát y Comes (2007) ponen de manifiesto que la enseñanza de la Historia es posible y deseable desde edades tempranas. De acuerdo con Miralles y Rivero (2012), los niños y niñas de Educación Infantil pueden aprender Historia si adecuamos las metodologías, las estrategias y los procedimientos para su enseñanza, al tiempo que efectuamos una selección adecuada de los recursos didácticos.

Cooper (2002), propone que se puede enseñar Historia en un aula de Infantil en torno a tres grandes ejes:

- El análisis de los cambios en el tiempo.
- La construcción de explicaciones sobre tiempos pasados.
- La realización de deducciones e inferencias sobre las fuentes

Por su parte, Miralles y Rivero (2012) con la intención de plantear propuestas innovadoras para la enseñanza de la Historia en Educación Infantil, sugieren:

- Introducir narraciones históricas. Las narraciones históricas son una excelente herramienta para acercar a los niños a tiempos y personajes pasados, haciéndolos partícipes de otras realidades lejanas que a través de la imaginación se aproximan a su día a día.
- Descubrir el Patrimonio histórico cercano. Los niños y niñas de Educación Infantil pueden descubrir el patrimonio histórico cercano a través de visitas programadas, que permitan el contacto directo con los elementos patrimoniales. Para ello resulta esencial que se programen actividades antes, durante y después de la visita, pues de esta forma se garantiza que la visita tiene intencionalidad de aprendizaje.

- Potenciar las producciones propias del alumnado. Para facilitar el aprendizaje y potenciar la participación del alumnado, se recomienda que tras haber proporcionado información, sean estos los que intervengan creando algún recurso u objeto relacionado con la información ofrecida. De esta forma el alumnado interioriza y asimila mejora aquello que se está aprendiendo, convirtiéndolo en suyo. Así, la elaboración de algún objeto tras la visita y recorrido didáctico por un museo, la creación de un cuento tras la narración de un hecho histórico o las exposiciones o museos de aula creados por los propios alumnos y alumnas, son algunas posibles actividades de producción del alumnado.
- Participar en dramatizaciones o recreaciones históricas. Al alumnado de Educación Infantil le suele resultar muy atractivo participar en teatros o dramatizaciones, en las que representar a diferentes personajes empleando diversos vestuarios y caracterizando el contexto. Esta es una forma de acercarse a la historia, que facilita la empatía con personas del pasado y permite conocer detalles de la vida diaria de otras épocas.
- Investigar la historia. Dos son las propuestas concretas que se realizan para investigar la historia con niños y niñas de Educación Infantil y que se toman como ejemplos de lo que se podría seguir planteando. La primera de ellas hace referencia a investigar la propia historia personal empleando como fuentes históricas las fotografías del propio niño o niña, objetos representativos y los relatos de los propios familiares. La segunda está vinculada con la simulación de excavaciones arqueológicas, cada vez más extendidas en esta etapa en la que suelen participar alumnos y alumnas de etapas educativas superiores.

En esta línea se vienen desarrollando experiencias en centros escolares, en los que se llevan a cabo proyectos de trabajo entorno a la Historia, (Solé y Serra, 2002; Mariano, Rodríguez, Mestre y Fernández, 2005; Almagro, Pérez, Méndez y Miralles, 2006; Pérez, Baeza y Miralles, 2008; Gil y Rivero, 2014; Menchero y Puig, 2015) que ponen de manifiesto las múltiples posibilidades que esta disciplina ofrece al alumnado de Educación Infantil, así como lo atractivo que resulta para los niños y niñas de estas edades trabajar temáticas propias de la Historia.

Sin embargo, en el currículum de la Educación Infantil, regulado por el Real Decreto 1630/2006, la Historia no aparece de forma explícita. A pesar de ello consideramos que contribuye claramente a la consecución de los fines que se determinan para esta etapa, destacando principalmente dos de ellos:

- “Observar y explorar su entorno familiar, natural y social”.
- “Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos” (Real Decreto 1630/2006, p. 474).

Además, podemos afirmar de acuerdo con Miralles y Rivero (2012), que la Historia contribuye al desarrollo de las tres áreas curriculares. Así la Historia favorece la construcción de la propia identidad por lo que se vincula estrechamente con el área de Conocimiento de sí mismo y autonomía personal. Al mismo tiempo, ayuda al alumnado a explorar y conocer su entorno

poniendo la vista en el pasado del mismo, por lo que se relaciona directamente con el área de Conocimiento del Entorno. Y finalmente, permite al alumnado trabajar con diferentes formas de comunicación y representación al tratar con fuentes históricas, lo que hace que se vincule con el área de Lenguajes: Comunicación y Representación.

Justificada la adecuación de la Historia en la etapa de Educación Infantil, conviene hacer referencia al conjunto de dificultades propias de la enseñanza de esta disciplina, que deben tenerse en cuenta en la formación de los futuros docentes. Así, Prats y Santacana (1998) apuntan algunas de las dificultades características de la enseñanza de la Historia:

- La Historia supone el conocimiento, análisis y explicación del pasado entendido como un todo social, por ello la comprensión de los fenómenos históricos implica el dominio de conocimiento abstracto y del análisis de variables que difícilmente se pueden aislar. Esto hace que el profesorado encuentre especial dificultad para adaptar el contenido al alumnado, ya que resulta complejo aislar informaciones que forman parte de un todo.
- Otra de las dificultades radica en la imposibilidad para reproducir hechos concretos del pasado. Así mientras las denominadas ciencias experimentales dan la posibilidad de reproducir en un laboratorio los fenómenos objeto de estudio, en la Historia no ocurre lo mismo. Esto es especialmente relevante para la Educación Infantil, donde el alumnado conoce principalmente a través de la manipulación y la experimentación, por lo que hay que realizar un esfuerzo extra para acercar los contenidos a esta etapa educativa.
- En tercer lugar, es importante señalar que no todos los historiadores coinciden en definir y caracterizar la Historia como ciencia social del mismo modo. Esta situación supone una dificultad añadida a las demás, en cuanto no hay un consenso sobre la naturaleza de la disciplina.

2.2. El trabajo por rincones en Educación Infantil

El trabajo por rincones es una estrategia pedagógica propia de la Educación Infantil que facilita la integración de las actividades de aprendizaje con las necesidades básicas del niño o niña, haciendo posible su participación activa en el proceso de aprendizaje (Laguía y Vidal, 2003). De acuerdo con Madrid y Mayorga (2012), los rincones son zonas delimitadas del aula, en las que se trabajan simultáneamente diferentes tareas con diversos materiales. En los rincones los niños participan de forma individual o grupal, ofreciendo así la posibilidad de que el alumno/a aprenda de manera autónoma.

A pesar de ser una estrategia de gran actualidad, cuenta con una larga tradición pedagógica y sus orígenes se vinculan con autores como Dewey, Freinet o la propia María Montessori. Por lo tanto, estamos ante una forma de trabajo que busca principalmente el desarrollo de la autonomía en el niño/a, al tiempo que le ofrece un espacio donde experimentar, sentir y aprender con los demás.

Resulta interesante para el desarrollo de nuestra experiencia, prestar especial atención a las consideraciones que deben tenerse en cuenta para la organización de los rincones. De este modo, siguiendo a Laguía y Vidal (2003) debemos atender a lo siguiente:

- En cada rincón debe haber el material necesario, ni más ni menos. Si hay demasiado puede despistar a los niños y si hay menos del necesario las actividades se ven limitadas y se pueden crear conflictos.
- Todo lo que haya en el rincón debe estar accesible para los pequeños.
- La organización e identificación del material del rincón es esencial para que realmente se favorezca la autonomía del alumnado. Por ello es importante que todo esté ordenado y fácilmente identificable.
- La conservación del material es otro aspecto importante, por lo que se convierte en una tarea esencial a trabajar con el alumnado.
- Los recursos que se dispongan en el rincón debe ser vistosos y atractivos para el alumnado, al tiempo que deben cumplir con las condiciones de seguridad.

Así pues, en el trabajo por rincones el docente crea el escenario donde el alumno es capaz de ir construyendo el conocimiento a través de la interacción con los demás y de la realización de las actividades propuestas. Esto requiere que el docente diseñe sus propuestas educativas centradas en el protagonismo del alumnado y confíe en las posibilidades que el trabajo autónomo tiene para el aprendizaje. Señalan Laguía y Vidal (2003) que esto implica un cambio en el pensamiento del docente tradicional, puesto que deja de tener un control directo sobre el alumnado y les concede mayor libertad y protagonismo.

Como podemos imaginar, son numerosas las ventajas que se suelen atribuir a esta estrategia pedagógica, entre ellas Vázquez Varela (2005) señala: el aprendizaje a través del juego, el desarrollo de la socialización, la potenciación del aprendizaje colectivo, el fomento de la autonomía, la imaginación y la creatividad, así como de la curiosidad y la investigación, el respeto a la particularidad, la instauración de normas comunes de trabajo y la posibilidad de asumir diferentes modelos y roles.

Todo ello, hace que consideremos esencial que los futuros docentes de Educación Infantil, se entrenen en el diseño y desarrollo de rincones de actividad en el aula, a fin de superar la enseñanza más tradicional y apostar por una forma de trabajo que trae numerosos beneficios al alumnado. Por lo tanto, creemos que una manera de trabajar la Historia con los más pequeños puede ser a través de los rincones, dando a los niños y niñas la posibilidad de tener un espacio en el que vivir y experimentar la Historia de una forma lúdica y autónoma. Así, creemos que un rincón dedicado a alguna temática histórica debería a priori cumplir con los postulados que Miralles y Rivero (2012) plantean como orientaciones imprescindibles para que la enseñanza de la historia se lleve a la práctica en Educación Infantil:

- Promover aprendizajes significativos.
- Favorecer el trabajo globalizado que integra todas las áreas del currículo.
- Dar al alumnado el protagonismo del aprendizaje, garantizando su implicación y participación.

- Partir de las ideas y los intereses de los niños como punto clave para la determinación de los objetivos y las actividades a diseñar.
- Lograr un acercamiento lúdico, ya que la principal actividad del niño de esta edad se basa en el juego.
- Fomentar las relaciones y asociaciones entre los aprendizajes.
- Otorgar importancia de la narración, ya que es un excelente vehículo para acercar lugares y tiempos pasados a los más pequeños.
- Tomar como punto de partida las experiencias y vivencias de los niños/as en su entorno más inmediato.
- Dar protagonismo a la imagen, puesto que los elementos visuales permiten acceder al conocimiento de la historia a través del sentido que más información hace llegar a los niños de esta edad.
- Hacer uso de recursos y materiales motivadores, dedicando especial atención a la ambientación que permita a los niños y niñas sumergirse en tiempos pasados.
- Dar protagonismo al alumnado y a su familia, brindando la posibilidad de que colaboren aportando recursos y materiales para trabajar en el aula.

Es por esto por lo que planteamos a los futuros docentes la experiencia que analizamos en este artículo.

3. Diseño y metodología

En el transcurso de la asignatura “Conocimiento del Entorno en Educación Infantil”, materia obligatoria del tercer curso del Grado de Educación Infantil en la Universidad de Sevilla, los alumnos profundizan en el área de Conocimiento del Entorno y diseñan proyectos de carácter globalizado. Al mismo tiempo, conocen los procesos básicos de aprendizaje de los niños y niñas de Educación Infantil en relación con el entorno social y sus implicaciones didácticas. Partiendo de todo ello, se intenta que el alumnado avance en la formulación de un modelo didáctico personal, que promueva el propio desarrollo profesional docente.

En este contexto, se plantea al alumnado el reto de diseñar y crear un rincón centrado en alguna temática vinculada con el conocimiento del entorno, dándoles la posibilidad de elegir diferentes temáticas: experimentos, huerto, reciclaje, inventos e inventores, historia, el periódico, así como cualquier otra que se considerara oportuna. Los alumnos suelen trabajar en clase en grupos de entre 5 y 6 personas, pero para esta experiencia se indicó que debían agruparse uniéndose dos equipos de trabajo, es decir formando grupos de entre 10 y 12 personas. El motivo que nos llevó a tomar esta decisión es que la experiencia de diseño y construcción del rincón se llevaba a cabo de forma paralela al desarrollo de los bloques de contenidos de la materia, lo que suponía que el alumnado estaba trabajando en un informe vinculado a una unidad temática y a su vez estaba realizando el informe correspondiente al rincón elegido, por lo que si el grupo era más numeroso podría distribuirse mejor las tareas. En lo que respecta a la organización temporal, el alumnado contaba con dos horas y cuarenta minutos semanales para trabajar en clase sobre el

rincón. De entre las posibilidades de temáticas ofrecidas, dos grupos eligieron la Historia; en ellos centraremos los resultados y conclusiones aquí recogidas.

Para presentar la actividad a los futuros docentes, nos guiamos por algunas de las propuestas de Finkel (2008) y elaboramos un guion de trabajo detallado en el que podían encontrar las principales orientaciones para alcanzar el objetivo propuesto. Al mismo tiempo, proporcionamos lecturas y otros recursos de utilidad, que trataban de acercar la realidad del aula de Infantil a nuestra clase. A los alumnos que habían elegido el rincón de Historia se les plantearon en la primera sesión algunas cuestiones, con la intención de conocer sus concepciones acerca de la enseñanza de la Historia en Educación Infantil. Una vez respondidas las preguntas de forma individual y entregadas a la docente, se realizó un primer debate con cada uno de los grupos para comentar las respuestas y aclarar algunas ideas. Tras esta primera toma de contacto, se ofreció un conjunto de lecturas que ayudaban a reflexionar sobre las posibilidades de la Historia dentro del aula de Educación Infantil. El alumnado debía seguir avanzando en ese sentido, localizando experiencias que pudieran servirle de referencia, para lo cual se dio un breve listado de revistas en las que hacer las búsquedas, dedicando algunas sesiones de trabajo a ello. Todo esto debía ayudarles en el proceso de diseño del rincón, cuyo punto de partida sería determinar el tema concreto que trabajarían. Cuando cada grupo había determinado el tema, debía ir completando el guion ofrecido, que serviría como informe para evaluar el trabajo realizado. El nombre del rincón, la edad a la que iba dirigido y el sentido o valor educativo que tiene ese rincón, fueron las primeras cuestiones que debían resolver. Una vez que los grupos tenían claro hacia donde se dirigían, siguieron avanzando en el informe, trabajando en la ambientación del rincón y en el diseño de actividades. En este último punto, se solicitó que crearan actividades de dos tipos, unas dirigidas y otras libres, para poder dar así respuesta al funcionamiento del trabajo por rincones en el aula. Finalmente, debían pensar en la ambientación del rincón, acordando la forma en la que estaría expuesto en un aula de Infantil.

Esta experiencia finalizó con la exposición de los rincones en el aula, presentando el trabajo realizado a los propios compañeros y realizando con ellos las actividades que habían diseñado.

Durante todo el proceso la docente mantuvo el rol de orientadora y guía, tratando de aclarar dudas, ofrecer consejos y proporcionar recursos cuando el grupo lo demandaba. El trabajo en clase fue bastante autónomo por parte de los grupos y se logró una dinámica positiva en la que la docente acudía y atendía según las demandas planteadas por los alumnos.

Con el fin de poder analizar la experiencia, cada uno de los grupos fue escribiendo un pequeño diario en el que recogían sus reflexiones, sus pensamientos, los obstáculos encontrados y los logros alcanzados. Para elaborar el diario no se dieron demasiadas pautas, tan solo se indicó que debían reflexionar sobre lo que iban aprendiendo y sobre todo aquello que consideraran de interés en el proceso que estaban realizando. Este diario, junto con el informe final y las reflexiones plasmadas en el diario de la docente, fruto de las conversaciones, debates y comentarios surgidos en las sesiones de clase, son los instrumentos que han permitido analizar la experiencia. Con toda esta información, fuimos capaces de determinar los principales obstáculos encontrados, el cambio en las concepciones acerca de la enseñanza de la Historia en Educación

Infantil, así como analizar las actividades propuestas en base a los planteamientos de Miralles y Rivero (2012).

4. Resultados y discusión

En las preguntas iniciales realizadas al alumnado antes de comenzar la experiencia, los futuros docentes manifestaron estar de acuerdo con la enseñanza de la Historia en Educación Infantil, sin embargo, los argumentos que utilizaban para tratar de justificar su valor educativo eran demasiado simples y genéricos. Así, podemos comprobarlo en algunos de los siguientes fragmentos: “Creo que es importante que el niño/a conozca sus antepasados para tener una visión global del mundo en el que habita.” (Alumna 4). “Gracias a ella los pequeños pueden adquirir conocimientos y cultura, tanto del lugar en el que viven como de otros lugares” (Alumna 10).

En los debates generados tras estas primeras respuestas afloraron ideas que apuntaban a la poca utilidad que había tenido, según su perspectiva, la asignatura de Historia en sus vidas, el aprendizaje repetitivo de fechas y hechos de forma memorística, así como la dificultad que encontraban a la hora de trasladar esa Historia que habían aprendido a un aula de Educación Infantil. Estas concepciones iniciales concuerdan con las obtenidas en el estudio realizado por Suárez (2012) con futuros maestros de Educación Primaria. En él se defiende la necesidad de aproximarse en la epistemología de la disciplina como un asunto imprescindible en la formación de futuros maestros, que les permitiría comprender su potencial educativo.

Las concepciones iniciales fueron cambiando conforme avanzaba la experiencia, de forma que en el informe final los argumentos expuestos para justificar el valor educativo de la Historia en Educación Infantil eran más complejos, ponían de manifiesto el manejo de diversas fuentes de argumentación y mostraban un mayor convencimiento sobre las posibilidades de trabajar esta disciplina en un aula de Educación Infantil. Los alumnos manifiestan que la lectura de experiencias reales de otros docentes ha sido clave para provocar este cambio, ya que les ha permitido acercarse a la realidad de un aula en la que se trabaja de un modo diferente. “Al principio no estábamos muy convencidas, pero el leer experiencias de otras maestras que habían llevado a cabo propuestas sobre la Historia, nos hizo ver que realmente era posible y beneficioso para los alumnos y alumnas de Educación Infantil” (Grupo rincón El Antiguo Egipto).

A pesar de este cambio en las concepciones, consideramos que el alumnado no ha conseguido romper por completo con la visión de la Historia como conjunto de acontecimientos, personajes y fechas del pasado, puesto que las temáticas seleccionadas para el diseño del rincón vuelven a esa perspectiva tradicional. Así “El Antiguo Egipto” y “Cristóbal Colón” fueron los temas elegidos para los rincones. La tesis defendida por Cuesta (2002) acerca de la pervivencia del código disciplinar parece encajar con estos resultados, que nos llevan a un conjunto cerrado de temas que parecen constituir el cuerpo de la Historia y que perviven en el tiempo. Consideramos pues que la elección de ambos temas es un fiel reflejo del denominado conocimiento escolar y la forma en la que se perpetúa en el tiempo, sin lograr su cuestionamiento (García Pérez, 2016). El alumnado parece considerar que los contenidos propios de la Historia son aquellos que ellos aprendieron en la escuela y que por lo tanto se trata de un conjunto cerrado e incuestionable de conocimientos que hay que transmitir en el aula, así a pesar de las lecturas, las orientaciones

ofrecidas y la insistencia en la necesidad de reflexión sobre el contenido, el alumnado se deja llevar por la fuerza de la tradición y la cultura escolar.

Por otro lado, en el diseño de las actividades se han encontrado diversos obstáculos. En primer lugar, debemos destacar la desconexión que en un principio existe para los estudiantes entre el valor educativo del rincón, centrado en cualquiera de las dos temáticas históricas, y las actividades que se planifican. Al inicio de la experiencia los alumnos de ambos grupos, a pesar de las indicaciones ofrecidas y del guion que tenían para el diseño del rincón, comenzaban por el diseño de las actividades sin un planteamiento claro de objetivos y contenidos a tratar. La falta de reflexión sobre el proceso de planificación quedó evidenciada en las primeras sesiones. A partir de este hecho y tras los diálogos continuos, el alumnado fue centrando poco a poco la temática del rincón y determinando qué querían que sus alumnos aprendieran con él. Sin duda en este punto encontramos uno de los momentos más complejos del proceso, por lo que suponía de estructuración del contenido, la determinación de objetivos y el conocimiento de estrategias que hicieran posible diseñar actividades para trabajar la Historia en Educación Infantil. Los diarios de los grupos recogen continuas alusiones a las dificultades encontradas para el diseño de las actividades, así, por ejemplo, uno de los grupos indica “Tenemos que decir que se creó en nosotras un estado de bloqueo a la hora de ser creativas con la invención de actividades libres, por lo que tuvimos que pedir ayuda y opinión en varias ocasiones. Finalmente, logramos salir de este bloqueo y terminar de decidir todas las actividades.” (Grupo rincón Cristóbal Colón) Consideramos que estas dificultades se deben principalmente a la falta de dominio del contenido y a la poca claridad de los objetivos que se perseguían, ya que, durante el desarrollo de las sesiones de clase, los alumnos hacían siempre alusión a la dificultad que tenía el contenido de sus rincones con respecto a otros. A pesar de todo, las actividades planteadas por los dos grupos se ajustan en gran medida a las propuestas recogidas por Miralles y Rivero (2012), así en ambos casos se incluyen dramatizaciones: propuestas de actividades que suelen girar en torno a los atuendos y vestimentas características del momento histórico en el que se sitúa cada rincón; también en ambos casos se diseñan actividades alrededor de narraciones históricas, bien para acercar a los niños y niñas a la vida de Cristóbal Colón, bien para aproximarse a leyendas del Antiguo Egipto. Otra de las propuestas reflejadas en las actividades son las que hacen referencia a potenciar las producciones propias del alumnado solicitando que reproduzcan ciertas piezas del arte egipcio, diseñen sus propios sarcófagos o reproduciendo los viajes de Colón en una bola de poliespan. Debemos comentar, que al diseñar algunas de estas actividades, los alumnos encontraron dificultad en cuanto tendían a centrarse en la manualidad en sí y olvidar el objetivo más vinculado con el conocimiento histórico, hecho que no ha quedado totalmente solventado en las actividades que han entregado en el informe final. Finalmente, en ambos grupos se han diseñado actividades en torno a la propuesta investigar la historia. En el caso del rincón del Antiguo Egipto la actividad giraba alrededor de un cubo arqueológico en el que localizar restos de esta civilización, mientras que en el rincón de Cristóbal Colón la actividad ayudaba a los alumnos a indagar sobre el origen de productos como la patata o el cacao.

Por lo tanto, en lo que respecta al diseño de las actividades podemos decir que, de forma general, ambos grupos han sido capaces de crear actividades que dan el protagonismo al

alumnado, tienen un fuerte carácter lúdico, conceden gran importancia a la narración y destacan el papel de la imagen como recurso clave para el trabajo con los más pequeños, cumpliendo así con muchas de las orientaciones ofrecidas por Miralles y Rivero (2012). Sin embargo, hay un aspecto importante que no ha quedado completamente resuelto y es el que hace alusión al fomento de relaciones y asociaciones, ya que no siempre queda claro el hilo conductor de las distintas actividades dentro del rincón. En ambos casos, algunas de las actividades no aparecen como una secuencia lógica que permite entender unos contenidos a partir de otros, sino que más bien se muestran como actividades sueltas sobre un mismo tema, pero con poca conexión entre ellas. Consideramos que esto es fruto de un pobre dominio del contenido y de falta de reflexión sobre el proceso de planificación, tal y como ya se ha comentado anteriormente.

Por último, debemos destacar la importancia que en ambos grupos atribuyen a la ambientación del rincón, así como el esfuerzo y trabajo que dedicaron a lograr que el rincón resultara atractivo y reflejara bien el momento histórico en el que se situaban. Para ambos grupos esta parte fue una de las más gratificantes y motivadoras; en el caso del rincón del Antiguo Egipto se vio recompensada al ser elegido por el grupo clase como el rincón con la mejor ambientación.

5. Conclusiones, limitaciones y prospectiva

Los resultados alcanzados nos llevan a valorar de forma positiva la experiencia, ya que ha permitido un cambio en las concepciones del alumnado sobre el valor educativo de la Historia y ha brindado la posibilidad de conocer experiencias diversas que acercan la Historia a las aulas de Educación Infantil. Estas experiencias, han sido a juicio de los estudiantes, elementos claves para lograr el cambio de las concepciones y reconocer las posibilidades educativas de la Historia en Educación Infantil. El acercarse a la realidad de las aulas a través de la lectura de experiencias llevadas a cabo, ha sido considerado uno de los aspectos más positivos, ya que enlaza la teoría con la práctica y permite a los futuros docentes conocer la forma en la que articular una propuesta educativa que toma la Historia como eje central.

Por otro lado, el estudio realizado ha puesto de manifiesto que la experiencia ha favorecido el desarrollo de destrezas y habilidades para el diseño de propuestas en las que se incorporan algunas de las estrategias consideradas más adecuadas para la enseñanza de la Historia a los más pequeños (Miralles y Rivero, 2012). De este modo, podemos decir que ha resultado poco dificultoso para los futuros docentes proceder al diseño de este tipo de actividades, aunque sí han encontrado dificultades para establecer relaciones entre ellas y organizar el contenido siguiendo una secuencia lógica. Al hilo de esta dificultad destacamos una de las principales conclusiones de nuestra experiencia: los futuros docentes no tienen dominio del contenido, lo que les hace sentirse inseguros, dudar del valor educativo de la Historia y encontrar dificultades para organizar los contenidos. Así pues, de acuerdo con Suárez (2012), consideramos necesario profundizar en la epistemología de la disciplina, ya que es la mejor manera para comprender su valor educativo. Si los futuros docentes no tienen control del contenido, difícilmente podrán proceder a la selección y secuenciación del mismo de cara al diseño de sus propuestas educativas. Por eso apostamos por seguir avanzando en este ámbito.

Además de todo ello, el análisis de la experiencia señala que los futuros docentes se encuentran muy apegados al modelo de enseñanza tradicional, por lo que, a pesar de diseñar actividades lúdicas y atractivas para el alumnado, donde estos son realmente los protagonistas, siguen seleccionando temáticas tradicionales, sin ser capaces de dar un giro y superar la denominada cultura escolar. Resulta para ellos complejo superar lo vivido en su experiencia como alumnos y alumnas a lo largo de sus trayectorias escolares y hacer uso de los conocimientos adquiridos en su formación como docentes. De acuerdo con García Pérez (2014) creemos que plantear el trabajo en torno a problemas socio ambientales como una manera de articular el contenido, puede llevarnos a superar la enseñanza tradicional y ofrecer una visión diferente de la Historia. Además, creemos que se hace necesario seguir trabajando con los futuros docentes en la construcción de un modelo pedagógico propio, tomando en primer lugar conciencia de lo que realmente quieren y rompiendo las cadenas que les llevan a reproducir lo que han experimentado como alumnos cuando adoptan el rol de docentes. Trabajar en torno a problemas práctico-profesionales que les hagan adoptar el rol del docente, tomar decisiones y reflexionar sobre las consecuencias de las mismas, es para nosotros una manera de hacer frente a las necesidades y dificultades encontradas.

Finalmente, debemos destacar el proceso de reflexión-acción en el que se ha visto inmerso el alumnado, como un proceso que favorece la toma de conciencia del propio aprendizaje y ayuda al alumnado en la determinación de los principios educativos que sustentan su modelo pedagógico. La elaboración del diario y el informe final han sido elementos claves en este proceso. Sin embargo, es notoria la resistencia de los futuros docentes frente al uso de este tipo de herramientas y la tendencia a diseñar propuestas educativas sin pararse a reflexionar sobre lo que hacen. Al inicio de la experiencia los futuros docentes se disponen a diseñar actividades sin realizar previamente un proceso de análisis y reflexión sobre lo que quieren enseñar, poco a poco y gracias en gran medida al uso de este tipo de herramientas van entrando en la dinámica de procesos reflexivos. Por ello, creemos que es necesario seguir trabajando con los maestros en formación inicial en el uso de estas herramientas al servicio de la reflexión y el desarrollo profesional docente.

Somos conscientes de que el estudio realizado tiene un carácter exploratorio, ya que la muestra es reducida, por lo que ha sido un primer paso para el diseño de una investigación más profunda sobre la enseñanza de la Historia en Educación Infantil. En este sentido, desde nuestra posición como docentes universitarios continuaremos trabajando para lograr que los futuros maestros de Educación Infantil descubran las posibilidades educativas de la Historia y vean en los rincones de actividad una manera de acercar esta disciplina a los más pequeños.

Referencias bibliográficas

- Almagro, A., Baeza, M^a C., Pérez, E., Méndez, J. y Miralles, P. (2006). La Grecia clásica. *Cuadernos de Pedagogía*, 355, 22-23.
- Ávila Ruiz, R. M. y Duarte Piña, O. (2014). Mi patrimonio, mi museo. Una experiencia didáctica en la formación inicial del profesorado de Educación Infantil. En J. Pagès y A. Santisteban (Eds.),

- Una mirada al pasado y un proyecto de futuro. Investigación e innovación en didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 371-378). Barcelona: AUPDCS.
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- Calvani, A. (1988). *Il bambino, i l tempo, la storia*. Firenze: La Nuova Italia.
- Cooper (2002). *Didáctica de la historia en la educación infantil y primaria*. Madrid: Morata.
- Cuesta, R. (2002). El código disciplinar de la historia escolar en España: Algunas ideas para la explicación de la sociogénesis de una materia de enseñanza. *Encounters on Education*, 3, 2-41.
- Downey, M. T. y Levstik, L. (1991). Teaching and Learning History. En J. P. Shaver (Ed.), *Handbook of Research on Social Studies Teaching and Learning* (pp. 400-410). New York: Macmillan Publishing Company.
- Finkel, D. (2008). *Dar clase con la boca cerrada*. Valencia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia.
- García Pérez, F. F. (2000). Un modelo didáctico alternativo para transformar la educación: El modelo de investigación en la escuela. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 64. Recuperado a partir de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-64.htm>
- García Pérez, F. F. (2006). Formación del profesorado y realidades educativas: Una perspectiva centrada en los problemas prácticos profesionales. En J. M. Escudero y A. Luis (Eds.), *La formación del profesorado y la mejora de la educación. Políticas y prácticas* (pp. 269-309). Barcelona: Octaedro.
- García Pérez, F. F. (2014). Ciudadanía participativa y trabajo en torno a problemas sociales y ambientales. En J. Pagès y A. Santisteban (Eds.), *Una mirada al pasado y un proyecto de futuro. Investigación e innovación en didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 119-126). Barcelona: AUPDCS.
- García Pérez, F. F. (2016). El conocimiento escolar en el centro del debate didáctico. Reflexiones desde la perspectiva docente. *Con-Ciencia Social*, 19, 49-62.
- Gil, J. y Rivero, M. P. (2014). Somos romanos. Análisis de una experiencia de trabajo por proyectos en Educación Infantil. *History and history teaching*, 40. Recuperado a partir de <http://clio.rediris.es/n40/articulos/GilyRivero2014.pdf>
- Hernández, F. X. (2002). *Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*. Barcelona: Graó.
- Laguía, M. J. y Vidal, C. (2003). *Rincones de actividad en la escuela infantil*. Barcelona: Graó.
- Langford, P. (1989). *El desarrollo del pensamiento conceptual en la escuela primaria*. Barcelona: Paidós-MEC.
- Madrid, D. y Mayorga, M. J. (2012). *La organización del espacio en el aula infantil*. Barcelona: Octaedro.
- Mariano, F. J. Rodríguez, M. M., Mestre, V. y Fernández, C. M. (2005). La vida del hombre en la prehistoria. *Cuadernos de Pedagogía*, 345, 22-24.
- Martin del Pozo, R., Porlán, R. y Rivero, A. (2011). The progression of prospective teachers' conceptions of school science content. *Journal of Science Teacher Education*, 22, 291-312.

- Menchero, Y. y Puig, A. (2015). Acercamos la historia a los niños de 0 a 3 años. *Aula de Infantil*, 80, 33-36.
- Miralles, P. y Rivero, P. (2012). Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en Educación Infantil. *REIFOP*, 15 (1), 81-90.
- Pérez, E. Baeza, M. C. y Miralles, P. (2008). El rincón de los tiempos. Un palacio en el aula de educación infantil. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48 (1). Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2767732>
- Piaget, J. (1978). *El desarrollo de la noción de tiempo en el niño*. México: FCE.
- Pineda-Alfonso, J. A. y Puig-Gutiérrez, M. (2015). Using the research as a strategy for childhood's teacher academic training. En *INTED 2015 Proceeding* (pp.1322-1328). Valencia: IATED.
- Porlán, R. y Rivero, A. (1998). *El conocimiento de los profesores*. Sevilla: Díada.
- Porlán, R. y Rivero, A. (2001). Nature et organisation du savoir professionnel enseignant "souhaitable". *Aster. Recherches en Didactique des Sciences Expérimentales*, 32, 221-251.
- Porlán, R., Martín, R., Rivero, A. Harres, J. y Azcárate, P. (2010). El cambio del profesorado de ciencias I: Marco teórico y formativo. *Enseñanza de las Ciencias*, 28(1), 31-46.
- Prats, J. y Santacana, J. (1998). Enseñar historia y geografía, principios básicos. En C. Gispert (Edit.), *Enciclopedia general de la educación* (Vol. 3). Barcelona: Océano Grupo Editorial.
- Pringle, R.M (2006). Preservice Teachers' Exploration of Children's Alternative Conceptions: Cornerstone for Planning to Teach Science. *Journal of Science Teacher Education*, 17(3), 291-307.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil. Boletín Oficial del Estado, núm. 4, de 4 de enero de 2007, pp. 474-482.
- Solé, M. y Serra, J. A. (2002). Una experiencia de historia en Educación Infantil: "En tiempos de los castillos". En P. Benejam, *Las Ciencias Sociales: concepciones y procedimientos* (pp. 59-71). Barcelona: Graó.
- Suárez, M. A. (2012). Concepciones sobre la Historia en Primaria: La epistemología como asunto clave en la formación inicial de maestros. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 26, 73-93.
- Trepat, C. A. y Comes, P. (2002). *El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales*. Barcelona: Graó.
- Vázquez Varela, A. (2005). *Organización del aula en educación infantil. Técnicas y estrategias para optimizar los recursos en el aula de educación infantil*. Vigo: Ideaspropias.